

Exclusivo: el último

"Mi corazón ya no avanza,

Aparecido en un cuaderno de contabilidad que le fue entregado anónimamente a la investigadora y cantante Catalina Rojas, el verso inconcluso escrito el día de su muerte, revela completamente su estado de ánimo.

Notó Lupita Henríquez

SANTIAGO

El último día de su vida, el 3 de febrero de 1967, lo pasó como los demás, en su cama, entre las cuentas escritas en su libro de caja. Allí donde anotaba cuánto le tenía que pagar a su hermano Roberto, a su hija Luisa, al conjunto Chagall y lo que reservaba para ella misma.

La última página tiene un verso que es algo así como un mensaje, una lastimera mirada hacia el mismo y a su entorno. Una llamada a nadie que queda incógnita, del mismo modo que su vida:

*"qué ocurre con el corazón
quién me tomó esta decisión
qué se hará el romero/quién
me quedará el guitarrón los tres
de la tarde así y no hay de
admirar experimentando con
ella ya no avanza la culpa es*



El libro donde ella registraba sus cuentas también le servía para redigir su vida cotidiana: ampliar direcciones, formas de llegar a un lugar o al mundo para uno de los días en la Carpa de La Reina.

misma, informal por ignorar las ...".

Toda la aflicción que la llevaba surge aquí en este recuerdo de lo que no tiene: ni calor, ni alimento material ni espiritual. Cada una de sus frases es metáfora de algo: el cambio es el fuego, pero no sólo el

que posibilita encender el braser, sino también es el que permite la creación, el conocimiento. El romero, quebrado son sus poderes mermados, si se piensa que el romero es planta sagrada, mágica aquí y en la quebrada del ají. Para que hablar del guitarrón, símbolo de

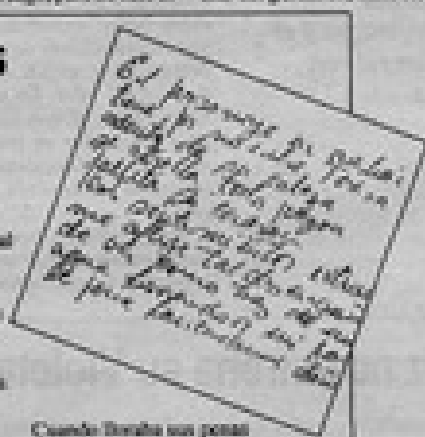
el mismo, quebrada antes del disparo que la sacara del mundo. Finalmente, privada también de lo material, se queda de la falta de dinero y alfileres.

Primero culpa de ese disparo a los demás ("quién me tomó", "quién me quedó") como ya lo había hecho una de esas mañanas de verano, de esa clásica febrero santiaguino en que la gente desaparece, en *Discrepancia*, el programa de Ricardo García, donde se quedó con amargura de que la gente no iba a su cuerpo. Como mentalmente lo habrá hecho quién cuántas veces durante esa jornada en la cual trató de hablar, en vano, con tantas personas. Se sabe que llamó a Sergio Loyola, que andaba por el norte, y al Gianni Rodríguez, sin encontrarlo tampoco.

Para quitarse el revólver le era necesario trasladar la culpa. Dejar de sentir rabia contra los demás y enfocarse en comi-

Las décimas para Teresa

Una doméstica en casa de nuestro muy virginal me ha causado un grande mal que el alma me despidiera ella sabe lo que pasa lo que me duele y me cuesta para poner esta fuerza que todos hoy disfrutamos ya que entre amigos estamos voy a florar mi protesta. El personaje en cuestión



Cuando liraba sus penas

"Mi corazón ya no avanza, la culpa es mía, señores --"

[artículo] María Eugenia Meza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Meza Basaure, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi corazón ya no avanza, la culpa es mía, señores --" [artículo] María Eugenia Meza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile